

# Excavaciones en la Lancha del Trigo, Diego Alvaro (Avila)

*Por A. G. PALACIOS, M. DIAZ,  
J. MALUQUER DE MOTES*

Desde hace más de medio siglo se conocen de diversos lugares del distrito universitario de Salamanca, pizarras con signos numerales grabados, dibujos e inscripciones grafitadas, de lectura difícilísima e interpretación incierta. Pizarras de este tipo existían desde los tiempos del Padre Fita, en la colección arqueológica de la Academia de la Historia de Madrid, en las colecciones Serafín Tella (Ciudad Rodrigo), César Morán (Salamanca), Gómez Moreno (Madrid), Seminario de Arqueología de Salamanca y en otras varias colecciones particulares.

Con excepción de D. Manuel Gómez Moreno nadie había prestado demasiada atención a esa documentación en pizarra, aunque en múltiples ocasiones se había fantaseado sobre ellas, en particular sobre las que poseen signos numerales romanos. Nada se sabía tampoco de la forma de efectuarse los hallazgos a excepción de un lote de pizarras de la colección Serafín Tella, que procedían en su totalidad de hallazgos efectuados superficialmente en el solar de un antiguo castro romanizado, el de Lerilla.

En 1946 don Arsenio Gutiérrez Palacios, maestro de Diego Alvaro y Comisario Local de Excavaciones, descubrió, a la par que otros yacimientos importantes, algunas pizarras escritas en la llamada dehesa de El Castillo, del término de Diego Alvaro, que presentaban caracteres análogos a las descubiertas con anterioridad por el mismo en la dehesa de Cañal, partida de "El Colmenar", en término de Galinduste (Salamanca), y a las bien conocidas halladas por el Padre César Morán en Salvatierra de Tormes. Subvencionado por la Excelentísima Diputación de Avila y con la autorización de la Comisaría

General de Excavaciones, realizó dos campañas de excavaciones en el lugar de "Los Corralillos", de la dehesa de El Castillo, de Diego Alvaro, y su resultado fué el hallazgo de un importante material arqueológico, entre el que figuraba un centenar de grandes pizarras escritas en una escritura cursiva, que se calificó de visigótica. Todos esos materiales se depositaron en la Diputación de Avila, en espera de organizarse un Museo, y una parte de ellos figuraron en la exposición celebrada en Madrid por la Comisaría General de Excavaciones, con el nombre de "Diez años de Arqueología", para festejar el primer decenio de aquella organización.

Por desgracia tan importantes materiales quedaron inéditos y de una buena parte de ellos se desconoce su actual paradero, así como de la Memoria de excavaciones redactada en su día. Al parecer se conserva una buena parte de las pizarras escritas, entregadas por su descubridor, por orden de la superioridad, a don Manuel Gómez Moreno, que prepara su edición.

El hallazgo de El Castillo es, sin duda, la mayor novedad arqueológica que puede ofrecernos el distrito de Salamanca. Es necesario poder fijar no solamente el texto de los hallazgos efectuados hasta el presente, sino las condiciones del yacimiento y el marco histórico arqueológico en que aparecen. Como dato histórico merece mencionarse que una de las pizarras en cuestión lleva la suscripción (mutilado) *sub die... riecaredi regis signo manu...*, que invita a identificar con Recaredo I y por consiguiente nos da un siglo VII. Los restos arqueológicos, hoy dispersos, deben ser estudiados aún, pero podemos adelantar que aparece *terra sigillata lisa*, que con dificultad puede considerarse posterior a mediados del siglo V, con los datos que hoy se conocen, y por otra parte la abundancia de numerario romano posterior a Gratianus.

La continuación de estas excavaciones la consideramos del máximo interés, pero no pudiéndolos realizar por el momento en la dehesa de El Castillo, por tratarse de una zona en cultivo, las excavaciones se han realizado en el lugar de de "Lancha del Trigo", de la dehesa de Berrocal, situada a menos de 1 km. al oeste de aquélla y en la que uno de nosotros (A. G. P.) había descubierto un núcleo de restos al parecer análogos y contemporáneos de "Los Corralillos".

Las excavaciones han sido efectuadas por el Servicio Nacional de Excavaciones, a través de la Delegación del Distrito Universitario de Salamanca, bajo la dirección conjunta de A. G. Palacios y J. Maluquer de Motes, con la colaboración de don Manuel Díaz, a quien se debe la descripción y transcripción de los textos. El presente trabajo se publica con la aquiescencia de la Junta del mencionado Servicio. \*

---

\* Toda la bibliografía útil sobre pizarras epigráficas de época visigoda ha sido recogida por don MANUEL GÓMEZ MORENO que nos ha ofrecido ya la primera parte del estudio completo de esos documentos en "Documentación goda en pizarra", *Boletín Real Academia de la Lengua*, vol. CXLI, tomo 34, págs. 25 y ss. El resto del material se

publicará en breve en el mismo Boletín. Todas las dudas que pudieran existir con anterioridad sobre la fecha de esa escritura han quedado aclaradas no sólo con el conocimiento del ambiente arqueológico en que aparecen en España, sino con el parentesco que ofrecen con la documentación de época vándala conocida por las famosas *Tabletas Albertini*.

## SITUACION DEL POBLADO DE LA "LANCHA DEL TRIGO"

La "Lancha del Trigo" se halla situada en la dehesa del Berrocal, de Diego Alvaro, a 2'5 kms. en línea recta del límite con la provincia de Salamanca. El poblado en excavación se halla a 1° 38'50" de longitud oeste del meridiano de Madrid y a 4° 38'50" de latitud norte. La mencionada dehesa se halla figurada, aunque no la "Lancha del Trigo", en la hoja n.º 529 del mapa, a 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, titulada *Santa María del Berrocal*, cuya primera edición data de 1951.

El lugar constituye la ladera izquierda del arroyo llamado de Cañadillas, con un suave declive, desde el punto más alto de la dehesa de Berrocal, a 1.105 metros. La zona excavada se halla a una altitud de 1.080 a 1.060 metros. Geológicamente la dehesa del Berrocal está constituida por grandes bloques graníticos (de ahí su nombre), que aparecen degradados en la vertiente, pasando a neis, que a su vez queda desmantelado en la parte baja de la vertiente, en la que aparecen afloramientos de pizarras (aunque nunca de la calidad de las utilizadas en el poblado, que son sin duda importadas de la región salmantina de Salvatierra). El terreno, destinado a pastos, es propiedad comunal de Diego Alvaro.

Este poblado fué descubierto hacia 1946, por Arsenio G. Palacios, cuando efectuaba exploraciones circunstanciales a sus trabajos en la próxima dehesa de El Castillo. Aparentemente se acusa tan sólo por leves amontonamientos de piedra procedentes de núcleos de viviendas, en general pequeñas y en todo caso en cantidad insuficiente para edificios medianamente altos. Ello permite suponer, *a priori*, que las construcciones poseerían un zócalo de piedra, pero que el alzado de las paredes sería de barro, adobe o cualquier otra materia perecedera, de la que superficialmente no existe el menor vestigio. Es de tener en cuenta no sólo la erosión centenaria de las aguas residuales en la ladera, sino las intensas nivaciones y los hielos, que contribuyen a la gran destrucción de todo resto. En total fueron excavadas siete viviendas.

*Casa n.º 1.*—Las excavaciones se iniciaron en la llamada casa n.º 1, situada exactamente a 300 metros. al NE de la "Lancha del Trigo", junto a la laguna de San Blás.

A 0'40 mts. de profundidad, potencia del césped y tierra moderna, aparecen los restos de los muros de la vivienda mal conservados, que dibujan un recinto de 12'10 mts., por 4'70 mts., rectangular. (Véase fig. 1.) El muro del sur casi había desaparecido. Los muros, conservados en una altura de 0'40 a 0'50 cnts., aparecen contruidos con una curiosa técnica. Dos paramentos de piedras hincadas, separados unos 0'50 cnts. y el interior relleno con cascote y piedrillas pequeñas. Esta anchura aumenta en la base hasta los 0'60 cnts.

El relleno de esta casa n.º 1 estaba constituido por una gran masa de fragmentos de teja curva (imbrices), que sin duda procede de la cubierta. El suelo, toscamente empedrado y tomado con cal. En el ángulo SW del recinto y a

0'18 cnts. sobre el suelo, aparecía un área circular de 2'80 de diámetro, formada por piedras de 0'10, 0'20 y hasta 0'50 de longitud, tomadas con calas de los bordes y con barro las interiores. No pudo precisarse si dicha área correspondía a un departamento independiente en la vivienda o formaba un zócalo o soporte para alguna construcción de madera.

Entre el relleno de la vivienda se recogieron fragmentos de cerámica tosca,

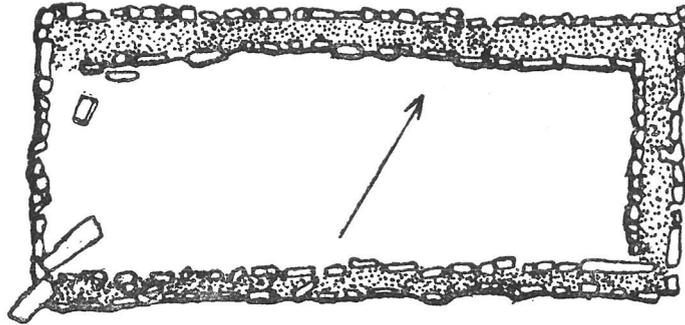


Fig. 1.—Planta de la casa n.º 1 de la "Lancha del Trigo", Diego Alvaro (Avila). Escala 1/200.

lisa o rojiza, sin mayor interés; varios clavos de hierro y un fragmento de una *lígula*, de cobre o bronce, muy tosca. También se halló un pequeño fragmento de pizarra con signos numerales.

*Casa n.º 2*.—De análogas características constructivas que la anterior, forma un recinto de 6'50 por 3 metros, sin que se aprecie demasiado clara la puerta, al parecer hacia el SE., en uno de los lados menores del rectángulo.

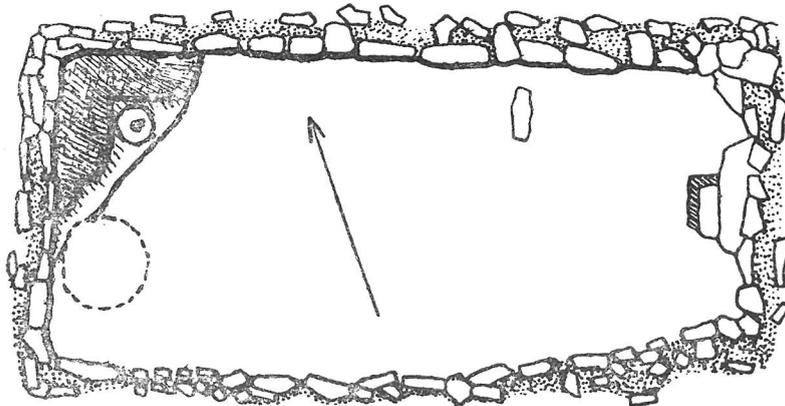


Fig. 2. — Planta de la casa n.º 2 de la "Lancha del Trigo", Diego Alvaro (Avila). Escala 1/100.

Los muros, construídos por el sistema de doble paramento, de lajas hincadas, con relleno interior. El suelo, constituído por la lancha de base, a una profundidad máxima de 0'60 mtrs. Los muros, con 0'50 de anchura. (Figura 2.)

En el fondo de la vivienda apareció un banco en ángulo, recortado en la peña, con altura irregular, por encima de los 0'30 mtrs. Junto al banco, una piedra circular de molino. La nota más sobresaliente es la presencia de un hogar de barro, de casi un metro de diámetro, con grueso de dos a tres centímetros. Una gran masa de pizarras rellena el interior de la vivienda, pro-

cedentes del techo. Como hallazgos arqueológicos, cerámica tosca e inexpresiva, una varilla de hierro de sección cuadrangular y uso indeterminado y tres pizarras, dos de ellas minúsculas, con escritura cursiva, y otra con rayas e incisiones.

*Casa n.º 3.*—Designamos con este número un recinto rectangular alargado, de unos 45 metros de longitud, por 16,50 de anchura máxima. (Fig. 3), orientado norte-sur. En la parte meridional no aparecen restos de habitaciones, pero al muro norte se perfilan tres recintos señalados en el plano con *A*, *B*, *C*, y

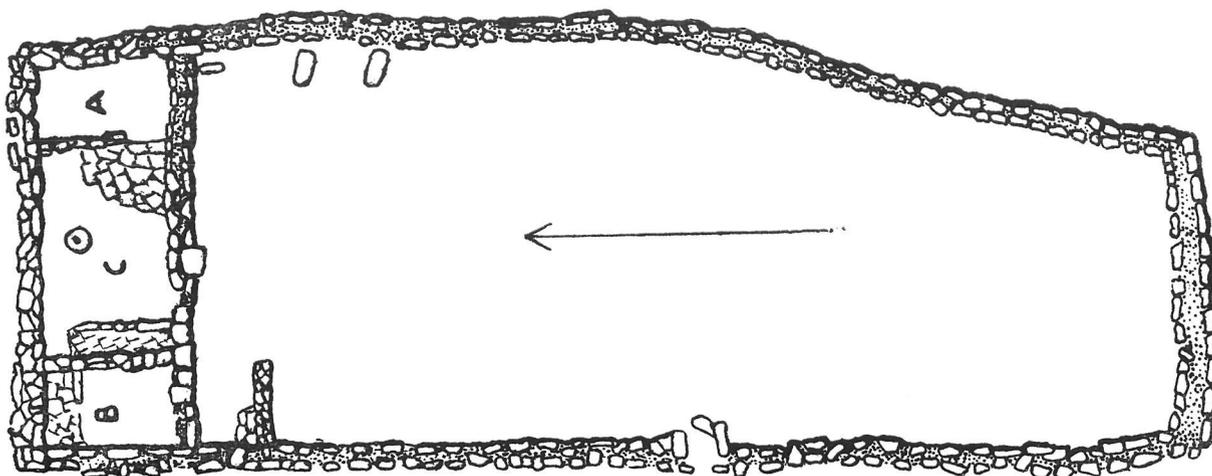


Fig. 3. — Planta de la casa n.º 3 de la "Lancha del Trigo", Diego Alvaro (Avila). Escala 1/400.

otro más pequeño junto al B, que es el *D*. La excavación, con una profundidad de más de 0'80 mtrs., permite analizar paredes de hasta 0'65 de altura. Todas, por la técnica ya señalada de los dos paramentos de piedras, trabadas con barro o simplemente yuxtapuestas, y el interior relleno de tierra y piedras más pequeñas. Entre las tierra que llenaba los departamentos *A*, *B* y *C*, se observó gran número de tejas curvas en el departamento central y su falta en absoluto en los dos laterales, en los que aparecían pizarras. Ello permite formular dos hipótesis: O bien las tres habitaciones se hallaban cubiertas con teja curva y se hundió primeramente, arruinándose la gran habitación central; la *A* resbalando posteriormente las tejas de las laterales y mezclándose con el escombros de ella o los dos departamentos laterales tendrían un techo de pizarra y no de teja. En todo caso es de notar que en esta casa n.º 3 no se usaron tejas planas en la cubierta.

De los tres departamentos el más oriental, el *A*, forma un área ligeramente trapecial 2'60/2'67 metros, por 4'50 de anchura y se halla separada por un murete, mejor tabique, de 0,35 metros, del departamento central, el *C*, sin que se observe enlace entre ambos. El departamento central, el *C*, constituía una gran estancia de 9'45 por 4'50 metros. El departamento *B*, pequeño, de 2'30 por 4'50, se halla separado por un muro de unos 0'40 del *C*, muro que al parecer deja un vano, posible puerta, hacia los pies.

A los pies del departamento *B* existe otro pequeño, el *D*, de características análogas.

En la pared oriental del recinto aparecen dos grandes piedras hincadas, que de primera intención daban la impresión de tratarse de dos jambas de puertas. Su excavación demostró que se hallaban allí con independencia del muro del recinto, del que en todo caso habrían sido desplazadas en época incierta. El resto del recinto no ofreció interés arqueológico.

El material recogido en esta vivienda es sumamente pobre e inexpressivo.

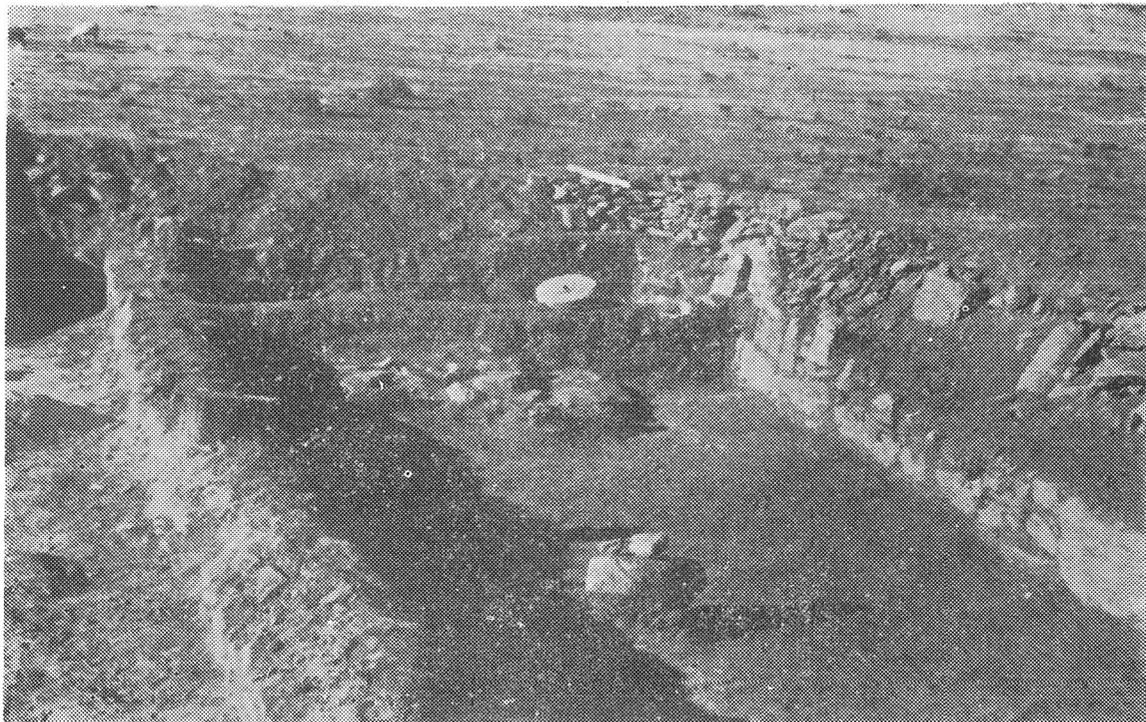


Fig. 4. — Casa n.º 3 de la "Lancha del Trigo". En primer término el departamento C. (Foto J. M. de M.)

Cerámica tosquísima e inclasificable y fragmentos muy pequeños de pizarras escritas (cfr. inventario), así como dos objetos indeterminados de hierro.

El pavimento de los tres departamentos debió estar en buena parte constituido por lajas de pizarra importadas, sin duda, pues no existen en este término municipal de Diego Alvaro. La revisión de todas las pizarras, por si presentaban escritura, constituye una de las tareas más ingratas de la excavación. Se han revisado cientos de ellas.

En el departamento C se pudo observar, en un ángulo de la habitación, que aparecía pavimentada con pizarras y bajo de ellas cascotes de imbrices, utilizados para regularizar el piso. Ello plantea un problema que de momento no podemos resolver, ya que sugiere dos fases en el poblado, una algo más antigua, que utilizaría normalmente tejas curvas, y luego otra fase, en la que se impone definitivamente el techo de pizarra. Queda apuntada esta posibilidad para ulteriores estudios.

*Casa n.º 4.*—Situada a 115 metros de la n.º 3 y 173 de la n.º 3. Aparece muy destruída, sin que permita formarse idea clara de su planta, que al parecer es cuadrangular. Su profundidad oscila entre 0'40 y 0'50 mtrs. y su excavación proporcionó cerámica en escasa cantidad y fragmentos pequeños de pizarras escritas.

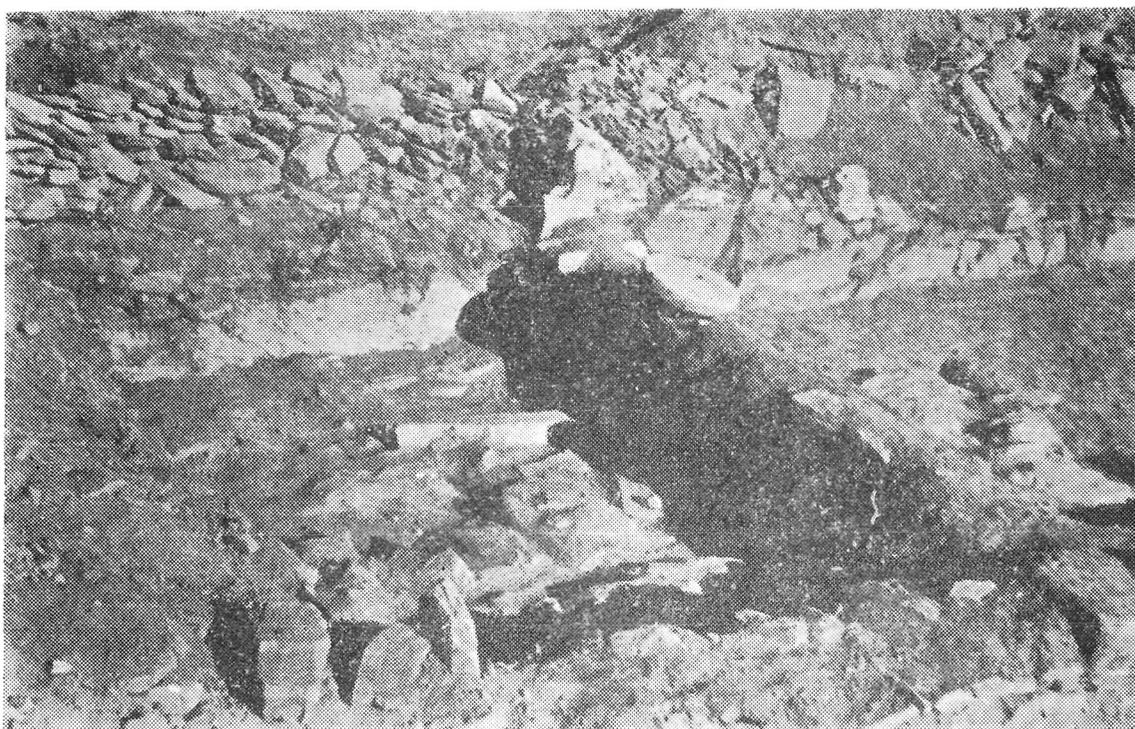


Fig. 5.—Casa n.º 3 de la “Lancha del Trigo”. Departamento B. (Foto J. M. de M.)

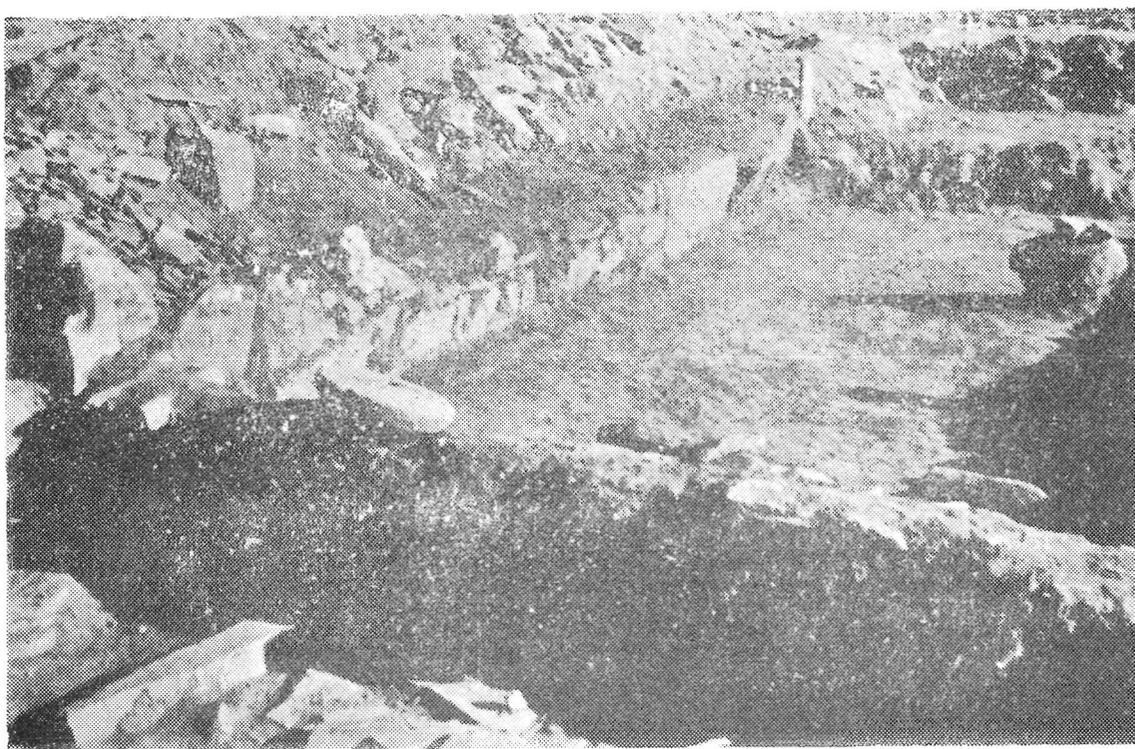


Fig. 6. — Excavación de la casa n.º 3 de la “Lancha del Trigo”. (Foto J. M. de M.)

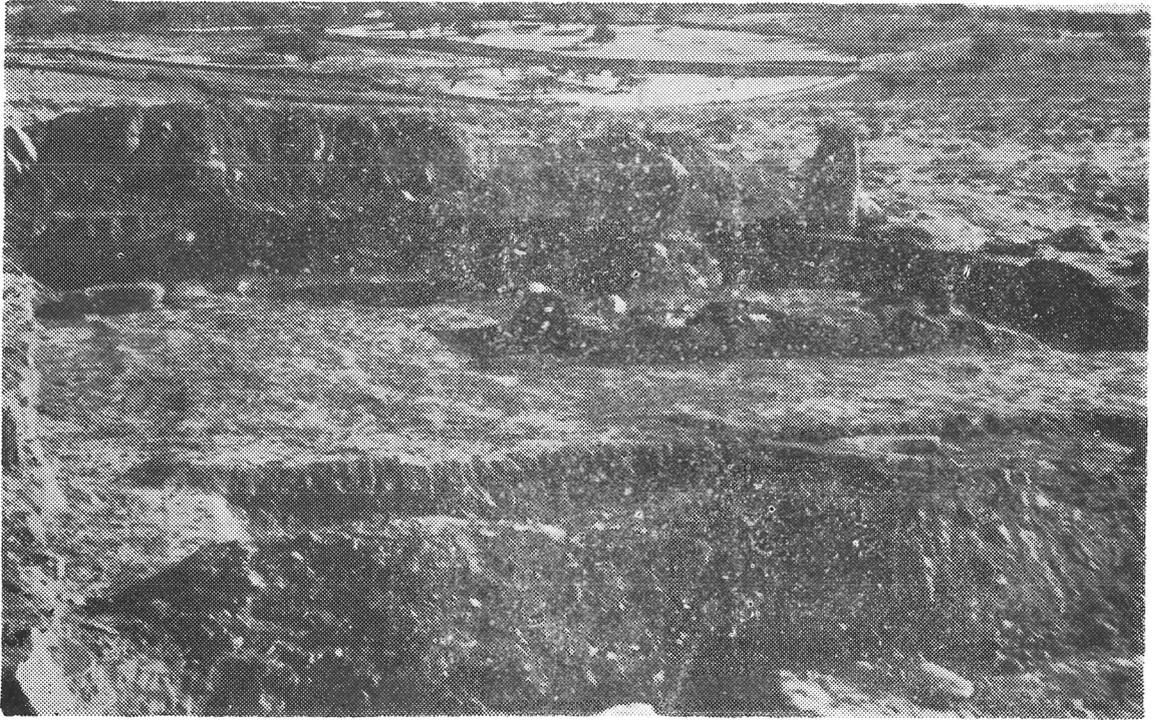


Fig. 7.—Excavación del patio de la casa n.º 3 de la “Lancha del Trigo”. (Foto J. M. de M.)



Fig. 8.—Parte septentrional de la casa n.º 3 de la “Lancha del Trigo”. (Foto J. M. de M.)

*Casa n.º 5.*—Constituye una planta cuadrada de 14 por 13 metros, de la que se hallan bien conservados los muros del norte y del oeste y sólo los restos de los otros dos ángulos. Cerca de la mitad de la habitación aparecía pavimentada con grandes pizarras, a veces de un metro de longitud, por medio de anchura. Algunas de estas pizarras penetraban por debajo de las paredes, dando la sensación de que primeramente se dispuso el piso y éstas se levantaron después. Esta característica se da en el muro norte y es posible que se trate

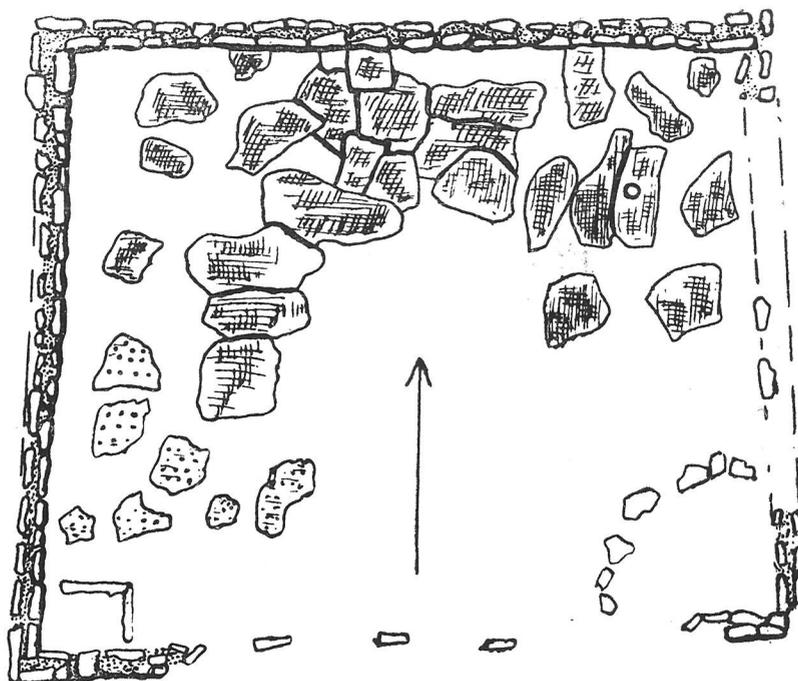


Fig. 9. — Planta de la casa n.º 5 de la "Lancha del Trigo", Diego Alvaro (Avila). Escala 1/200.

de una reconstrucción concreta de ese muro. Bajo las pizarras del pavimento aparece la lancha o una delgada capa de tierra, sin restos arqueológicos. Una de las pizarras presentaba un pequeño orificio.

En posición central (aunque no regular) y sobresaliendo unos 0'26 m. sobre el pavimento de pizarra, se hallaba invertida una solera de molino barquiforme, al parecer utilizada para asentar sobre él un pie derecho de madera, pues ciertamente no puede considerarse como constituyendo parte del ajuar de la casa.

Como restos arqueológicos, la habitual cerámica tosca y escasa, y fragmentos de pizarras, con numerales o cruces.

*Casa n.º 6.*—Próxima a la casa anterior no ofrece características de interés, ni permite siquiera hacerse una idea de la planta. Se hallaron, sin embargo, entre el montón de escombros, una piedra de molino de mano, fragmentos de una tosca vasija de barro, y lo que tiene mayor interés, el fragmento de una estela circular con resalte cruciforme de brazos iguales.

La presencia de esta estela, que tipológicamente responde a las tan conocidas en otras áreas peninsulares (País Vasco, etc.), plantea una serie de problemas. En primer lugar no se trata de una estela in situ, sino de una piedra

aprovechada en la construcción de la casa n.º 6; es decir, de una estela procedente de una necrópolis amortizada o saqueada. Otra estela análoga apareció en la vecina dehesa de El Castillo, en idénticas circunstancias. Todo ello parece indicar la existencia en las cercanías de una necrópolis de estelas discoideas no localizada aún, pero al mismo tiempo refuerza la idea que existen dos posibles fases o etapas de habitación en este poblado. Recuérdese lo dicho en la casa n.º 3.

Estas estelas no tienen, hoy por hoy, cronología posible en la provincia de Avila o Salamanca. Constituyen una novedad, que será preciso investigar.

*Casa n.º 7.*—A una distancia de 90 m. de la casa n.º 4 y 59 de la n.º 5, se excava la casa n.º 7. De planta trapezoidal. (Figura 10.) De 16 m. de diámetro

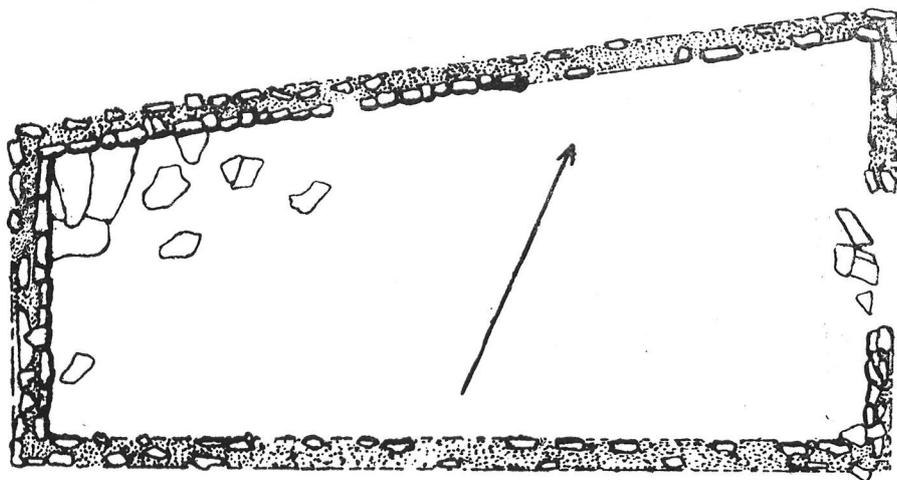


Fig. 10. — Planta de la casa n.º 7 de la "Lancha del Trigo", Diego Alvaro (Avila). Escala 1/200.

máximo, por 8 y 5'5 m., respectivamente. Los muros laterales, contruídos con idéntica técnica, de dos paramentos de piedras hincadas y relleno interior. Gran parte del piso de la casa había desaparecido, con excepción del ángulo NW, que conservaba un pavimento de grandes lajas de pizarra, alguna de las cuales alcanzaba 1'75 por 0'75, con un grueso de 5 cmts.

En el interior de esta casa apareció cerámica estampillada a torno y varias pequeñas pizarras con numerales y con escritura cursiva.

\* \* \*

Damos a continuación la descripción y transcripción de las pizarras que contienen texto encontradas en los pisos de las casas excavadas en la "Lancha del Trigo", de la dehesa de El Castillo.

Para la transcripción se ha conseguido el método usual. Únicamente es de advertir que las letras subpuntadas significan que se conserva en la pieza algún trazo que parece permitir identificarlas con la que se transcribe, pero que esta identificación no es absolutamente segura. El punto grueso en línea significa que falta una letra, de la que no se divisan restos, pero que tenía que existir por razón de su posición en el texto. La cursiva, dentro o fuera del texto transcrito,

significa que las letras correspondientes no han sido dibujadas por el escriba, sino suplidas por éste mediante signo de abreviación o por el editor, que las considera seguras por razón del contexto; en este último caso figuran antes o después del correspondiente corchete. En algún caso se ha prescindido en la transcripción de la I alta, por creer inútil su presencia en un texto latino impreso, aunque aparezca como tal en el original. Naturalmente, en las faltas de texto no se ha intentado siquiera calcular el número posible de letras en razón de las características de la escritura cursiva.

PIZARRA N.º 1. Fragmento de pizarra clara, con ligera pátina rojiza, pulimentada bastante finamente por ambas caras, de forma casi cuadrada, pero con los bordes curvados, actualmente en tres trozos por rotura al descubrirse. Los trozos convienen, excepto en la parte superior, donde falta un cuarto no hallado, en forma de cuña, que interrumpe el texto. El borde izquierdo (cara A) parece original, pero no los otros, como muestra el texto. La pizarra es opistógrafa, pero no se puede decir si el texto es continuo, lo cual parece muy probable. La escritura es regular, de buena incisión, hecha con instrumento no en exceso aguzado. Los trazos curvos no tienen demasiada factura, apareciendo repetidas veces tramos rectos o angulosos. La *d* lleva asta que rebasa por abajo la caía del renglón, la *c* es amplia y de un solo trazo, la *a* unas veces aparece volada y otras descansa en la línea. Aparecen abreviaturas y relativamente pocos nexos si se excluye *ri*, *er*. En un caso al menos se observa una *u* ganchuda trazada muy descuidadamente. El ductus es un poco irregular, habiendo también altibajos en las líneas. En la cara A hay un complemento de palabra entre líneas. Todo el texto parece debido a una sola mano.

A (Figura 11) ]se a[ ]s. meseru[  
 bene<sup>ne</sup>med[ ]fensa in se r[  
 tore[ ]c [ ]e deus deuel  
 in t[ ]ra uersario s[  
 5 ]e alius comodo iusse[  
 ]. a grande gannation[e  
 ]t de anno tertio et i.[  
 ].no ex gan[ al[

B (Figura 12) ].co uiri.[ ]q[  
 ]me quam a[ ]ausem  
 ]omines fis[ ]mine  
 ]atore debia[ ]esset

5 ce ]uaría modius.[ ]es de *nostro*.  
 ]ter manus debít tremisse[m]  
 ]retabit ad toleto re[  
 ]oue una *quanti* nu[  
 ]domne llos oues d[  
 10 ]sos uinise[

Encontrada en la casa n.º 3.

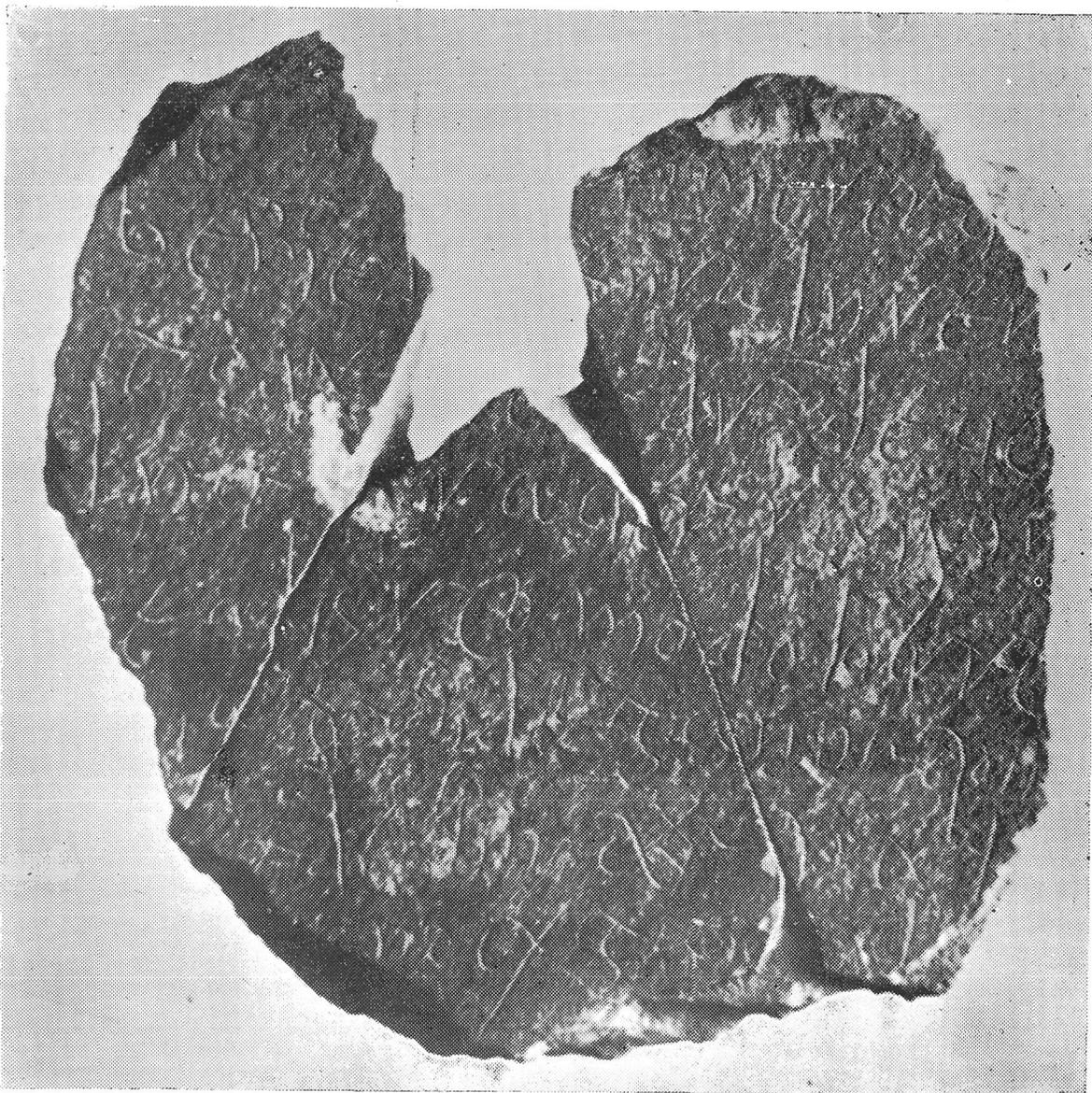


Fig. 11. — Pizarra escrita de la casa n.º 3 de la "Lancha del Trigo), reverso. Algo aumentada (Foto J. M. de M.).

PIZARRA N.º 2 Material no muy oscuro, con superficie ligeramente rojiza y no muy pulimentada. Incisión mediana con punta bastante roma, que da a los surcos cierta anchura. Mide  $72 \times 53$  mm. en sus tamaños máximos. Cuatro



Fig. 12. — Fizarra escrita de la casa n.º 3, de la “Lancha del Trigo”, Diego Alvaro (Avila). Algo aumentada. (Foto J. M. de M.).

líneas que siguen aproximadamente la orientación del borde más largo. El trozo está roto en los tres bordes, debiendo continuar el texto en todas direcciones. La escritura es profundamente levógira, con trazos verticales para las *d* que comienzan con un inciso transversal, de donde se desarrolla el palo, que no rebasa la caja del renglón. La mano es única, con ductus regular y muy seguro.

]reddere ab eo id[

]te condicet sic[

]b in iuris[

]s erga[

Encontrada en la casa n.º 2.



PIZARRA N.º 5. Fragmento de pizarra muy gruesa (10 mm.), finamente pulimentada en su parte superior y menos en la posterior. Pátina rojiza muy fuerte. El trozo mide 95 × 58 mm. en sus dimensiones máximas y corresponde a una pizarra mucho mayor, de la que conserva restos de cuatro líneas de escritura. Esta está hecha a punta fina, con incisión muy suave, tanto que apenas si se pueden ver ciertos trazos. Las letras son de gran tamaño (lin. 2  $u=7$  mm.; lin. 3  $a=5$  mm.), quizá porque la pizarra no era muy apta para la escritura, ya que se observan algunos desconchados en los ángulos de los trazos. La presencia de arañazos posteriores dificulta además la correcta lectura, que queda por ello con marcado carácter provisional. Los rasgos curvos están bien dibujados, aunque en algunos casos se nota la resistencia de la pizarra. Ductus variable y poco firme. Las líneas de escritura forman un ángulo de 40º con el actual borde superior del fragmento.

Lectura provisional:

]a ti[  
 ]ue aec.[  
 ]fatiatur[  
 ]re i.s[

Fué hallada en la casa n.º 3. Su importancia radica en que el tipo de cursiva es el más antiguo quizá de todos los encontrados.

PIZARRA N.º 6. Material oscuro, de superficie medianamente pulimentada. Incisión en general profunda (línea 3) y más superficial a veces (línea 1). Mide 40 × 62 mm. en sus dimensiones máximas. Las líneas escritas son cinco y su orientación forma un ángulo de unos 45º, con el borde superior del fragmento. La rotura, antigua, es en los cuatro bordes. Aunque la escritura de las diversas líneas es a todas luces contemporánea, parece poderse afirmar que pertenece al menos a tres manos diversas, como muestra la diferente incisión y el diferente trazado de las letras. Especialmente notable la diferencia de  $a$ ,  $u$  y especialmente del nexos  $ri$  en las distintas líneas.

ce]uari[a  
 ceu]aria I[  
 ]s ceuaria[  
 ]ceuaria[  
 ceua]ria

Encontrada en la casa n.º 3.

**PIZARRA N.º 7.** Fragmento de pizarra fina (2,5 mm.), de color claro, ligeramente azulado, de superficie bastante pulimentada, con algo de pátina. Dimensiones máximas 40 × 38 mm., con corte reciente por la parte superior. Texto que debía continuar al menos a derecha e izquierda y por la parte inferior, ya que la línea número tres presenta sólo trazos aislados de letras desaparecidas con una rotura. Incisión profunda en algunas letras y menos hundida en otras; ductus irregular, con trazado desigual de letras, que corresponden, sin embargo, a una sola mano.

]quero g[

]sterio e[

]es.[

Encontrada en la casa n.º 3, el 28 de noviembre de 1956.

**PIZARRA N.º 9.** Pequeño fragmento, color claro, con pátina, suavemente rojiza, de superficie pulimentada, que da la impresión de haber sido anteriormente escrita en una capa que después fué gastada para nuevo aprovechamiento. Ahora la línea de escritura es casi perpendicular a la diagonal mayor. La escritura es de mediana profundidad, con punta bastante aguzada, letras rectas, fuertemente separadas. *u* sobre renglón, *e* que no liga con la *r* siguiente. Ductus seguro.

]i s[

]cuere[

Encontrada en la casa n.º 3.

**PIZARRA N.º 9.** Pequeño fragmento, color claro, con pátina suavemente rojiza, de muy poco grosor (2,5 mm.), de superficie bien pulimentada, pero rugosa, de forma irregularmente rectangular, de 44 × 24 mm. en sus dimensiones máximas, con rotura antigua en todos sus bordes. La escritura es ligeramente inclinada respecto al borde inferior. Los trazos, de incisión media, tienen partes muy marcadas y partes de incisión tan suave que casi no se aprecia. Las líneas parecen irregularmente escritas. *u* ganchuda, sobre el nivel superior de las letras llanas; los rasgos curvos tienden a hacerse angulosos. Lo escaso de letras completas impide apreciar los caracteres del ductus.

]m.[

]n u s[

]d.[

Hallada en la casa n.º 3.

PIZARRA N.º 10. Pequeño fragmento de pizarra clara, con pátina, superficie bien pulimentada, de grano mediano, rota en sus cuatro bordes, de dimensiones máximas  $46 \times 21$  mm., de muy poco grosor (3 mm.), con letras aisladas de buen tamaño ( $a = 8$  mm.), mostrando una línea perpendicular a la máxima diagonal. La incisión es bastante profunda, insegura, con punta un tanto roma, que da gruesos y estrechos en las letras.

]g a[  
] a [  
]r[

Encontrada en la casa n.º 3.

PIZARRA N.º 11. Pizarra fina, de color claro, con pátina rojiza por ambas caras, de las que la superior bien pulimentada. A punta aguzada se han trazado unas letras disformes, que no se aprecia si han formado texto continuo, aunque parece evidente que debía continuar a la derecha del fragmento conservado. El trazado de la *n* que parece leerse al final es de curvas demasiado amplias, por lo que pudiera tratarse de otra cosa.

con .[

Encontrada en la casa n.º 3.

PIZARRA N.º 12. Pequeño fragmento de  $35 \times 26$  mm. útiles, con una segunda capa ligeramente mayor, que no lleva texto alguno por ser de rotura reciente. Parece que trata de un trozo de una sola línea de texto. En la parte superior de la pizarra, de superficie bien pulimentada y rojiza, hay como una cenefa formada por una línea quebrada con ángulos ligeramente redondeados. Debajo, las letras en incisión mediana.. La *d* de panza abierta y con asta que rebasa la caja del renglón por debajo. La escritura es casi recta, con una ligera tendencia a hacerse levógira. Ductus seguro. En la parte inferior parece poderse distinguir la parte superior del gancho de una *s*, pero su trazado no corresponde con exactitud a la línea del renglón superior y por ello nada puede afirmarse con seguridad.

]d eo si[

Hallada en la casa n.º 3.

PIZARRA N.º 13. Fragmento casi rectangular de pizarra oscura, con pátina verdosa, de  $72 \times 38$  mm. en sus dimensiones máximas, con incisión bastante profunda, hecha con punta muy aguzada, de donde surcos muy finos y regulares. Trazos curvos con buenas vueltas; trazos rectos seguros. La escritura

es levógira, más en la cara posterior, pues la pizarra es opistógrafa; regular, con abundantes nexos. La *d* tiene asta vertical que no rebasa por abajo la caja del renglón. Ductus fácil en la cara anterior. En la posterior parece poderse reconocer una mano diferente, aunque por supuesto contemporánea y con los mismos caracteres paleográficos; sin embargo, la escritura en esta cara posterior es más caída, de menor altura y quizá, como se señaló antes, más levógira que la de la cara anterior. En esta cara posterior los trazos curvos son aún más amplios y redondeados que en la anterior.

A                   ]m cique modios[  
                      ]quet portab[

B                                   modio[  
                      ]m septe ques[  
                      ]en debiat port[

Fué encontrada el 11 de diciembre de 1956, en la casa n.º 4.

PIZARRA N.º 14. Pequeño fragmento de pizarra delgada (3 mm.), color oscuro, forma rómbica, de 22 × 30, superficie medianamente pulida, con líneas de escritura que sigue sensiblemente la diagonal menor. Incisión poco profunda, con punta fina. Ductus irregular, de una sola mano. Se reconocen cinco líneas de escritura y parece existir en el ángulo superior un trazo de una letra de otra línea más. Texto incompleto en las cuatro direcciones.

                      ] · [  
                      ]sar[  
                      ]arcos s[  
                      ]rio car[  
5                   ]sert[  
                      ]a d[

Encontrada en la casa n.º 4.

PIZARRA N.º 15. Pequeño fragmento de pizarra muy oscura, de poco grosor, pulimentada por ambas caras. Escritura al parecer desgastada, poco profunda, con ductus vacilante. En su actual presentación se adivina como el final de un trozo mayor, en que a la izquierda debía haber más texto. El signo de abreviación que atraviesa la *l* mide al menos 35 mm. de longitud.

lo libra (s?)

Hallada en la casa n.º 4.

PIZARRA N.º 15. Pequeña lámina, de color oscuro, de un grosor de 2 mm. a 1 mm., que lleva una rotura de la capa superior, contemporánea a la escritura, ya que se ha utilizado para continuar el texto. El borde izquierdo parece antiguo; es bastante regular; los otros bordes están rotos, quizá debido a la extrema delgadez de la pizarra. Conserva restos de pátina. De difícil interpretación porque parece que ciertas letras, al menos, han sido incisas en distinto momento, superponiéndose en parte. La incisión es media, pero hay que tener en cuenta la diferencia de niveles en una línea que casi parte a la mitad de arriba abajo la pizarra. Sus dimensiones máximas son 27 × 33 mm., con forma aproximadamente trapezoidal. Sin duda hay una *s* de gran tamaño, que al parecer en un tercio de su segundo trazo ascendente recibe un palo de derecha a izquierda, probablemente casual, que luego ha sido anulado con dos barras cortas, para evitar que se confundiera con una *r*. En una línea superior parece leerse *is*, y a la altura del arranque bajo de la *s* grande parece comenzar la palabra que consideramos línea dos.

is

S

rationu(

Encontrada en la casa n.º 4.

PIZARRA N.º 17. Material oscuro, incisión suave, con abundantes trazos curvos. Mide 97 × 102 mm. en sus dimensiones máximas; seis líneas, texto cortado a derecha, izquierda, por arriba y por abajo. La escritura es bastante regular, con una altura media de 4-6 mm., ductus único y suficientemente recto.

] et [

] suscepto solido uno [

] ilus verbice uno letori[

ue]rbice uno valerio verbi[ce

5 ]illo pro arata pa[

]riuo modius VI o[

Encontrada en la casa n.º 7, el día 14 de diciembre de 1956.

\* \* \*

De las excavaciones que reseñamos, así como de los hallazgos arqueológicos de la "Lancha del Trigo", podemos deducir algunas consideraciones de interés. El carácter tan fragmentado de las pizarras que aquí aparecen nos indica que nos hallamos ante un material aprovechado procedente sin duda del núcleo de población visigoda importante de la Dehesa del Castillo, de donde procede cerca de un centenar de pizarras, que tiene en estudio don Manuel Gómez Moreno. En la Lancha del Trigo la pizarra se utilizó para la pavimentación de las míseras viviendas y para los techos, utilizándose como cantera de material las ruinas del núcleo visigodo.

En consecuencia, la época de construcción de las casas que han sido objeto de excavación queda incierta, puesto que no hemos podido recuperar ningún material que nos ofrezca una cronología clara. La técnica de construcción de los muros con el doble paramento indicado constituye una novedad en relación a las construcciones de época romana de nuestra comarca y pueden calificarse de medievales. La fecha de la escritura de las pizarras, ciertamente de los siglos VI y VII, no puede ser utilizada para fechar el conjunto de las viviendas, puesto que se trata de materiales aprovechados y únicamente nos indica que se trata de una época posterior. También abona esta idea el hecho de que entre los materiales dispersos hallados superficialmente en la Lancha de Trigo aparezca una estela discoidea, de un tipo análogo a otras tres estelas, halladas superficialmente también en la Dehesa del Castillo y que sin duda proceden de la necrópolis correspondiente al núcleo del siglo VII y VIII, que proporcionó el lote grande de pizarras. El emplazamiento de esa necrópolis no ha sido localizado, pero sus estelas se hallan utilizadas incluso en muros modernos en el área de dicha dehesa. Aboga también por una fecha tardía la aparición de teja curva en la cubierta de alguna de las viviendas.

La utilización de materiales procedentes de un núcleo visigodo permite considerar las casas de la Lancha del Trigo como de época posterior al siglo VIII, sin que quepa una mayor precisión.